



Fal Fronte!

BOLETIN DE LAS
JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

UNIDAD Y DISCIPLINA



Con más tesón como el que más, nosotros hemos defendido y defendemos la necesidad de la depuración inmediata de los mandos de nuestro Ejército Popular. Pero en nosotros no había ni hay ninguna maniobra; no buscamos con ello ningún fin criminal en estos momentos.

En primer término, somos defensores del Gobierno del Frente Popular porque es nuestro Gobierno, porque es la representación genuina de todas las fuerzas que luchan, porque sólo él puede llevarnos a la victoria, y por eso, nuestra lucha por la depuración de los mandos no es una lucha contra el Gobierno, sino de apoyo decidido a todas sus decisiones, porque sabemos que recoge las aspiraciones más queridas de los combatientes y las lleva a la práctica.

En segundo lugar, cuando pedimos la destitución de los mandos incapaces, el fusilamiento para los traidores, no nos guía el deso de medir a todos los mandos por el mismo rasero. Sabemos y conocemos que hay decenas de mandos leales, seguros, capaces, que han demostrado su adhesión inquebrantable al pueblo y su capacidad de dirección en decenas de ocasiones. Para ellos toda nuestra ayuda, todo nuestro reconocimiento.

Es decir, claramente, que nosotros, al pedir la depuración en el Ejército Popular no alimentamos corrientes perniciosas que han llegado a manifestarse que en la sombra significaban ataques al Gobierno y sembraban a desconfianza hacia todos los mandos leales. Cateóricamente decimos que estamos con el Gobierno del Frente Popular y sus decisiones con los mandos leales probados y contra quienes utilizan la campaña de depuración para restar autoridad al Gobierno y resquebrajar la disciplina en las filas del Ejército.

Los jóvenes combatientes, que día a día han demostrado su adhesión al Gobierno, hoy más que nunca deben formar un bloque de hierro a su alrededor y aceptar ellos y hacer aceptar a los demás sus decisiones. Con más fuerza que nunca deben enaltecer y respetar la autoridad de los mandos leales.

Unidad y disciplina en el Ejército. Es preciso aceptarla e imponerla. Hoy, cuando el enemigo nos ataca con fuerzas organizadas y disciplinadas, no podemos ni debemos tolerar la indisciplina y que se reste autoridad a los mandos. Los jóvenes soldados deben dar el ejemplo. Unidad tienen ya en las trincheras, en la lucha. Unidos deben estar los jóvenes de todas las ideologías en los Hogares del Soldado. Y disciplina de hierro en las trincheras y en los Hogares del Soldado. Una juventud combatiente desunida e indisciplinada no va a ninguna parte. Unida y disciplinada se acerca a pasos de gigante hacia la victoria.

Con unidad y disciplina preparados y firmes para el contraataque.

**Depuración, sí
Indisciplina, no**

El Ejército debe ser político

El Ejército está constituido para defender los intereses de un Estado. La teoría de decir que el militar debe ser solamente militar es completamente falsa. Esto solamente es posible en un Ejército como el que se sublevó el 18 de julio, Ejército que alardeaba de apoliticismo; pero que en realidad era un instrumento al servicio de la política reaccionaria fascista. Los militares jefes de este Ejército procedían, en su mayoría, de las capas reaccionarias del país, de los grandes terratenientes, de los explotadores de los obreros y campesinos, convirtiendo a los soldados en verdaderos autómatas, que obedecían a un toque de corneta, sin comprender a quién servían.

De esta forma no lo queremos nosotros, ni lo puede querer ningún antifascista español. El Ejército que tenemos ahora en España, cada uno de sus componentes, desde el primero hasta el último, debe saber que su misión es luchar por la defensa del pueblo, por defender sus conquistas; deben saber que el enemigo al cual hay que aniquilar es al fascismo, y que su misión es defender la República democrática.

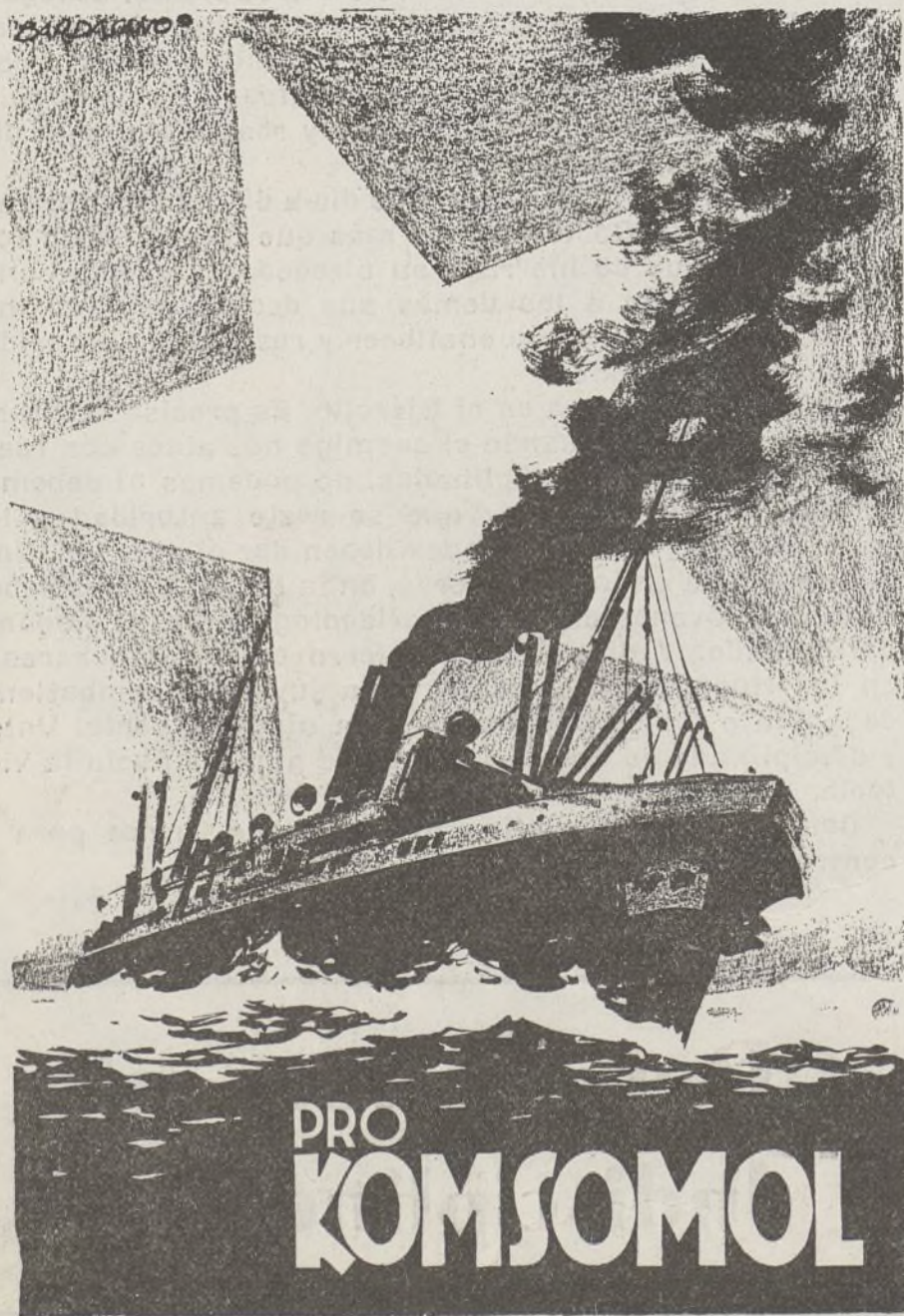
Para esto es necesario que todo el Ejército, que todos sus componentes, desde el primero hasta el último, mantengan un estrecho contacto con sus partidos políticos para que, a través de éstos, puedan saber la vida política del país. El Ejército nuevo tiene que ser un Ejército político, pero esto no quiere decir que dentro de él se haga una política partidista, con el fin de que este Ejército

sirva los intereses de uno u otro partido político; el Ejército nuevo está constituido para defender los intereses de todo el pueblo antifascista en general; el nuevo Ejército tiene que estar sólidamente ligado a la política del Frente Popular, a la política antifascista, a través de sus partidos.

La juventud, que ha sido y es uno de los más firmes puntales de este nuevo Ejército popular, que ha sabido desarrollar el movimiento antitankista, que con su heroísmo ha sabido ser no ya sólo una de las primeras fuerzas de choque de este Ejército, sino también el estímulo de todo el Ejército popular antifascista. Esto nos demuestra cómo la juventud que estaba forjada en la lucha contra el fascismo ha sabido comprender al enemigo que tenía enfrente y luchar con arrojo, con decisión, dar su vida inclusive, por aniquilar el fascismo.

Hay un punto fundamental que aprueba nuestra opinión: para ingresar en las Milicias era necesario la presentación de un carnet o aval de una organización política o sindical antifascista; teníamos en cuenta también las relaciones que pudieran existir entre los mandos militares y partidos políticos, entonces ya tenemos que nuestro Ejército, desde su formación, era político, y precisamente por ser político, porque sus componentes saben comprender lo que significa el fascismo y la causa por la cual luchamos, es por lo que hemos podido contenerlos, y es de la forma que sabremos aplastar los de una vez para siempre.

Nos combate un Ejército fuerte, audaz y disciplinado. Para vencerle necesitamos un Ejército más fuerte, más audaz, más disciplinado y una moral de victoria. En todo momento dispuestos para el CONTRAATAQUE. Que si sabemos poner en vibración nuestras inmensas energías llegaremos hasta donde sea preciso. Y si nosotros podemos resistir un día y otro; ellos, no.



NOTA INTERNACIONAL

Han comenzado a dictarse las disposiciones legislativas que dan eficacia interna, dentro de cada país, al acuerdo internacional sobre la prohibición de los llamados "voluntarios". Bélgica, Portugal, Checoslovaquia, Rumania, Italia y Alemania han promulgado ya los textos legales oportunos. Las sanciones que se prevén son, por lo general, bastante severas. Una de ellas, la pérdida de la nacionalidad, aunque esta sanción figurara ya en casi todos los Códigos civiles o en las Constituciones políticas como castigo aplicable al que tomara armas para combatir por un país extranjero. Por cierto que no agradecerían los antifascistas germanos, residentes aún en Alemania, que Hitler les aplicara en bloque esta sanción, siempre y cuando les dejara abierto el camino de España?

Portugal sigue oponiéndose a que el control internacional se verifique sobre su territorio, y especialmente en sus fronteras. No quiere que ciertos países se metan en lo que él considera sus asuntos. A última hora parece transigir con que ese control lo ejerza una sola potencia, que ha de ser Inglaterra. Ha cedido y aceptado esta solución temporizadora ante el temor de que Inglaterra, su vieja amiga y protectora, se irritase al ser recusada.

Es, pues, lo más probable — si se recoge lo que el periodismo adelanta — que 50 ó 60 agentes ingleses estarán encargados de vigilar en territorio portugués la observancia de las cláusulas del pacto de "no intervención".

Las consecuencias de las continuas y descaradas provocaciones fascistas empiezan a tocarse. Pedíamos en el número anterior gestos y actitudes en consonancia con la gravedad de la situación. Ya tenemos una actitud decidida. Inglaterra va a rearmarse en la forma que corresponde a su poderío, dedicando a ello 400 millones de libras. Chamberlaine expone en la Cámara de los Comunes la razón de esta decisión del Gobierno. "En todas las naciones — ha dicho — existe hoy el temor a la guerra y refuerzan su poder ofensivo." Y añadió: Un Imperio Británico desarmado frente a un mundo armado hasta los dientes (está claro a quienes alude aquí: Alemania, Italia y el Japón), sería una tentación irresistible, y ello lleva al Gobierno a este esfuerzo, pero nadie puede dejar de sentir vergüenza y asco contra esta civilización, que prefiere destruirse antes que resolver las dificultades con la cooperación de todos, y dedicar todas sus energías a la prosperidad y felicidades comunes."

Esta decisión de Inglaterra de no dejarse sorprender, de estar preparada para el instante en que las hienas fascistas intenten lanzarse sobre su presunto botín, no es aún la que conviene al momento. Ahora procede dar una batida a las hienas envalentonadas y obligarlas a retroceder a su cubil, haciéndolas perder el terreno ganado por cobardía o comodidad de todos, si se quieren evitar tremendas conflagraciones para el mañana. El golpe que Inglaterra ha dado al fascismo internacional con su actitud ha sido acusado por éste con evidentes muestras de despecho. Tanto Alemania como el Japón se muestran alarmados, y llegan a declarar cínicamente que la decisión inglesa contribuye a introducir nuevos motivos de perturbación para la paz del mundo.

Colaboración

Recuerdos de un militante evadido de Zaragoza

Yo estaba en Zaragoza —cumpliendo el servicio militar cuando se sucedieron los acontecimientos de julio. Mantenía contacto con el Frente Popular y especialmente con la Juventud Socialista Unificada, estando al corriente de lo que se preparaba.

A raíz de la muerte de Calvo Sotelo, los militarotes fascistas empezaron a prepararse descaradamente. Montaron la vigilancia a los jefes, oficiales y soldados que sospechaban eran izquierdistas y acentuaron las medidas hasta el extremo de no permitirnos la salida del cuartel desde cinco días antes del movimiento. El coronel y el teniente coronel del regimiento a que yo pertenecía estaban sometidos a un espionaje feroz, hasta el extremo de no poder tener relaciones con la familia, pues los llevaban a comer y dormir a cualquier hotel.

A pesar de todas las medidas adoptadas por el gobierno

quiertistas manteníamos aún contacto con el Frente Popular, pues aunque no nos permitían salir a ningún soldado,

Llamamiento del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista

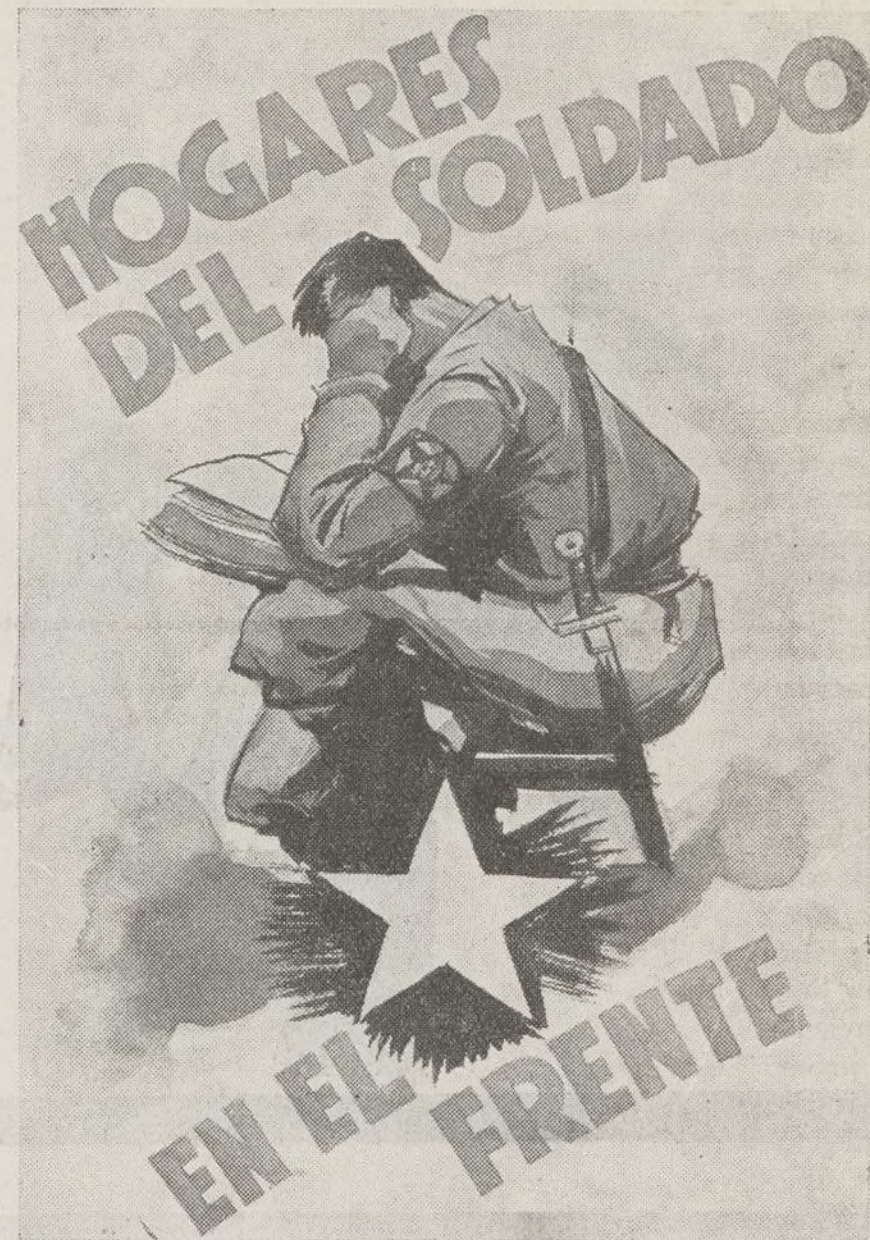
«Que la sangre vertida por Medrano, Cuesta y Zapirain entusiasme aún más a la juventud española para la victoria definitiva sobre el fascismo»

El Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista ha publicado el siguiente llamamiento, con motivo de la muerte heroica del secretario de la Juventud Socialista Unificada de España, Trifón

Medrano. «La heroica juventud de España, el pueblo entero de España, ha sufrido una nueva y terrible pérdida. Cumpliendo un encargo responsable del mando del Ejército republicano ha caído el secretario de la Ejecutivo de la Internacional

Juvenil Comunista, el camarada Trifón Medrano. Con él cayeron dos magníficos dirigentes de la Juventud Socialista Unificada, los camaradas Cuesta y Zapirain.

Es difícil creer que estos magníficos luchadores por la



"He sido el primero en avanzar y el último en retroceder. He cumplido con mi deber de Comisario."

(Palabras pronunciadas poco antes de expirar por el heroico Comisario Eduardo Belmonte Bravo.)

uno de los asistentes de la oficialidad nos tenía al tanto. El día 16 comenzó a llegar gente de Navarra. El asistente nos indicó:

—Me han dicho los camaradas que ya ha estallado la sublevación en varios sitios y es necesario que estemos alerta.

Comenzamos a advertir a los demás camaradas de lo que ocurría, y por la noche regresó nuestro amigo y nos dijo que debíamos adelantarnos, como fuera, pues el pueblo estaba dispuesto a hacer frente a la intentona.

Inmediatamente comenzamos a hacer gestiones. La mañana del 17 ya contábamos con dos ametralladoras, tres fusiles ametralladores y más de 40 fusiles.

Yo tuve que dejar de encargarme personalmente del asunto, pues se me vigilaba estrechamente, ya que conocían mis ideas y había estado un mes en el calabozo por asistir

al mitin de Santiago Carrillo, Caballero y Díaz.

El día 18 fué fatal para nosotros. El camarada que me sustituyó llevó el trabajo con la falta de tacto necesario y se introdujeron dos fascistas en nuestra organización. Al conocer el hecho, nos desmoralizamos y tuvimos que desistir de nuestro propósito.

El día 18 sabemos que está declarada la huelga general. El Frente Popular vigila con autorización del gobernador civil y nos indica que estemos alerta. Llegan más paisanos de Navarra y los acontecimientos se precipitan. La guardia de nuestro cuartel es sustituida por otra fascista. Los soldados no tenemos más que los fusiles y carecemos de munición. Nos es imposible apoderarnos del polvorín. Y en estas condiciones tenemos que esperar al fatídico día 19.

P. M.

libertad y la felicidad del pueblo español no viven ya. No sólo la juventud de España, sino también la juventud trabajadora revolucionaria de todos los países conocen el nombre de Trifón Medrano como uno de los mejores representantes revolucionarios de la juventud mundial. Grandes e inapreciables son los méritos de Medrano ante el pueblo español y la juventud española. Durante sus muchos años de actividad como secretario general de la Juventud Comunista de España trabajó Medrano incansablemente en la educación revolucionaria de la juventud trabajadora de España, poniendo en tensión todas sus fuerzas y energías de revolucionario ardiente luchó por la unidad de la juventud trabajadora. Medrano alcanzó la realización de su intenso sueño, de su apasionado deseo de creación de una organización juvenil unificada, poderosa y revolucionaria en el país.

Tal organización ha llegado a ser la Juventud Socialista Unificada, que representa una poderosa fuerza del Frente Popular de España.

Desde los primeros días de la lucha popular armada contra el fascismo y los intervencionistas, Medrano trabajó incansablemente en la creación de secciones de lucha de la juventud armada. Con su ejemplo personal, con su impávido valor de luchador y de comandante guió a la heroica juventud en su lucha contra el fascismo. Varios meses mandó Medrano el Batallón Aida Lafuente, que luchaba en el frente del Centro. Este Batallón es un verdadero ejemplo de disciplina, de unión férrea, de voluntad indomable para la lucha contra el enemigo mortal del pueblo. Su Batallón realizó verdaderos milagros de heroísmo en reñida lucha contra los fascistas. Relacionados con el nombre de su Batallón están unos golpes relámpagos inolvidables contra las tropas marroquíes y los intervencionistas alemanes e italianos. En el fuego de reñidas batallas se acercó y desarrolló Medrano, haciéndose un magnífico organizador y jefe político de masas. El Partido Comunista y el mando del Ejército republicano enviaron a

Medrano a diferentes sectores del frente, cumpliendo en todas partes honrosamente las tareas que se le habían impuesto.

Era ilimitado el amor de Medrano a su pueblo, sin reservas y abnegado al Partido Comunista. Su odio al fascismo, a los enemigos de su pueblo, no tenía medida. Era un auténtico hijo de la clase obrera de España.

Desde su tierna infancia sufrió Medrano miseria y penas. Se crió en el seno de la familia de un obrero ferroviario, y a los once años comenzó a trabajar en una fábrica de muebles de Madrid. Era carpintero de profesión, y en los primeros años de su juventud ingresó en las filas del movimiento revolucionario, en las filas de la Juventud Comunista y en el Partido Comunista.

Hasta los últimos días de su vida, Medrano fué un fiel soldado disciplinado del Partido Comunista. Con toda la pasión de su corazón fogoso luchó contra los enemigos del Partido y del pueblo español, contra los indignos agentes del fascismo, contra el trotskismo. Como revolucionario convencido llevó, hasta los últimos minutos de su joven vida, a las masas juveniles las ideas de Lenin y Stalin.

Grande es la pérdida para el movimiento juvenil revolucionario internacional. En la flor de su fuerza, a los veintisiete años de edad, se ha quebrado la magnífica vida de Medrano. La Internacional Juvenil Comunista, con el Partido Comunista de España, con la Juventud Socialista Unificada, experimenta dolorosamente la pérdida de Medrano y sus camaradas Cuesta y Zapirain. En nombre de la juventud trabajadora revolucionaria de todos los países del mundo expresamos, nuestro dolor y nuestro pésame a todos los jóvenes luchadores del Ejército republicano, a toda la gloriosa juventud española. Que la sangre vertida por Medrano y sus camaradas de lucha entusiasmen aún más a la juventud española para la lucha por la victoria definitiva sobre el fascismo y los intervencionistas.—Firman Guyot, Kossaref, Masssi, Chomodanof, etc.,

¡Trifón Medrano ha muerto!

Perdemos con la muerte de nuestro querido camarada Medrano uno de los más firmes puntales del movimiento juvenil de España. Fué siempre el gran dirigente que luchó de una manera clara y activa porque la unidad juvenil de nuestro país fuese una realidad, y ahora, cuando ya iba viendo los resultados de su lucha diaria, cuando iba a ver realizados todos sus anhelos,

reflejados en la próxima alianza nacional de toda la juventud, la muerte, cuando más necesaria nos era su vida, nos lo arrebató.

Todos sabemos el valor que para nosotros tenía, camarada Medrano. ¡Tu obra por la unidad juvenil está todavía caliente! Nosotros te prometemos que esa obra, de la que fuiste su más ardiente colaborador, no la dejaremos nunca



Nosotros no lloramos los muertos. ¡Los vengamos!

parada, sino que pondremos todo nuestro entusiasmo, la vida si es necesario, para que en días no muy lejanos te podamos ofrecer como el mejor homenaje la única organización que agrupe bajo sus banderas a toda la juventud antifascista de nuestra patria, organización por la cual hemos perdido uno de nuestros más queridos dirigentes.

El hueco que el camarada Medrano nos deja con su muerte no es fácil de cubrir, debido a las grandes dotes que de organizador tenía, pero le prometemos también la creación de nuevos cuadros, capaces de llevar a la juventud por el camino justo que él se tenía trazado, por el camino de la unidad.

Su muerte, igual que la de los no menos queridos camaradas Cuesta y Zapirain, será vengada ganando la guerra. Nosotros, Juventud Socialista Unificada, ponemos y seguiremos poniendo todo lo que sea necesario para ganarla.

Seamos, pues, los más auda-

ces, los más heroicos y los que mayor ejemplo de obediencia y disciplina demos en todo momento. Seamos los que más aportemos a la completa constitución de nuestro potente Ejército regular, y de esta forma iremos más rápidamente a la victoria, vengando con ella la muerte de tantos y tantos camaradas que, al igual que Medrano, han caído en la lucha por la libertad de nuestro país.

BARCHINO

Los jóvenes campesinos deben ayudar a los combatientes

Hay algunos sectores del frente próximos a Madrid en los que la reaguada inmediata está compuesta por población campesina. Tal es el caso de Guadalajara, del Tajo. Sin embargo, en muchos pueblos cercanos al frente no se ha comprendido todavía la ne-

cesidad de ayudar con su esfuerzo al Ejército, para contribuir a la victoria.

Se precisa, pues, que los campesinos, los jóvenes, aparte de su incorporación rápida a filas, los que se encuadren dentro de las quintas movilizadas, se apresten a colaborar en las fortificaciones, organizando brigadas especiales que se dediquen a este fin, así como a la construcción de refugios contra la aviación, como mejores conocedores del terreno, sirviendo también de guías para las acciones u operaciones que sean necesarias.

Deben organizarse, con los jóvenes campesinos de los pueblos que sean más audaces, grupos de guerrilleros, para realizar acciones de carácter audaz, que, al tiempo que quebrantan la moral del enemigo, deshacen sus planes, desarrollen la emulación por el sacrificio entre los combatientes.

Pero para esto se precisa que todas las organizaciones de la J. S. U. en los pueblos

se movilicen y movilicen a toda la juventud de sus respectivos pueblos en torno a estas tareas; que se explique bien a los campesinos qué defienden cuando luchan contra el enemigo; que por todos los medios establezcan relaciones estrechas y cordiales entre los campesinos y las fuerzas combatientes, haciéndoles ver que éstas son sus mejores camaradas, porque defienden la tierra que ellos trabajan y que el Gobierno de la República les ha entregado.

Todos los jóvenes campesinos deben ponerse a trabajar en ayuda del Ejército, para contribuir a la victoria.

¡AL FRENTE!

Boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid

24 de febrero de 1937

Número 38

Los nombres de Medrano, Cuesta y Zapirain son una nueva bandera de combate y unidad para la juventud

Ayuntamiento de Madrid

Carta abierta al Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias

Estimados camaradas: La situación a que hemos llegado, sobre todo después de la pérdida de Málaga, nos aconseja dirigiros la presente carta abierta, en los tonos de la más cordial amistad y con el único fin de acortar las distancias que aún separan a la juventud.

A través de los meses transcurridos en la tarea de llevar adelante las armas del pueblo antifascista, el movimiento de unidad se ha desarrollado con tal fuerza, que avances al principio quiméricos, tales como la alianza nacional de la juventud española, caen hoy dentro del área de lo posible, en la medida en que todos—vosotros y nosotros—sepamos sacrificar lo que nos separa a lo que nos une.

Pero realizar la unidad no es una tarea simple; es preciso todo un proceso, en el curso del cual surgen dificultades, obstáculos, de los cuales es fácil salir victorioso, si por parte de todos se trabaja con buena fe y con la voluntad de vencerlos.

Quizá por estar ahora próximos a dar pasos decisivos para la unidad juvenil; por el movimiento de entusiasmo desencadenado alrededor de la Conferencia de Valencia, que da las bases para la unidad, es por lo que surge y toma cuerpo la amenaza más grave que hasta ahora ha sufrido aquélla; la amenaza que entrañan los procedimientos arteros y falaces que el trotskismo comienza a utilizar para abrir la grieta en el movimiento de unidad.

Cuando nosotros denunciáramos las maniobras del trotskismo y su carácter contrarrevolucionario, camaradas de la Juventud Libertaria, no falta quien os diga—los mismos trotskistas—que nuestras denuncias no tienen otro motivo que las rencillas de organización, e incluso que la lucha contra el trotskismo obedece a que nosotros hemos abandonado los principios revolucionarios y nos inclinamos del lado de la burguesía. La superchería es tan miserable, que nos produce sorpresa ver cómo hay camaradas libertarios que se dejan impresionar por ella.

El proceso del Centro paralelo ha demostrado que el trotskismo es una organización internacional sostenida por la gran burguesía, por las potencias fascistas, para socavar las bases de la gran revolución rusa, del Poder soviético, y cooperar en todo el mundo a la lucha del fascismo contra la democracia, haciendo un trabajo de provocación en las filas del proletariado, para desunirle. A tal fin emplea todos los recursos demagógicos, toda la fraseología seudorrevolucionaria que le caracteriza externamente y comienza engañando a los propios jóvenes que de buena fe creen en que, tras esa fraseología, hay un contenido sincero.

El proceso de Moscú ha servido para desenmascararles una vez más. ¿No os dice nada, camaradas de la Juventud Libertaria, el hecho de que la Unión Soviética, el país amigo, que nos ayuda en la medida que conocéis, con la abnegación y el sacrificio de vidas como las de los marinos del "Komsomol", haya tenido que llevarlos al banquillo de los acusados, descubriendo y castigando sus terribles crímenes contra los obreros soviéticos?

LUCHAMOS CONTRA EL FASCISMO Y POR LA INDEPENDENCIA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Si vosotros, jóvenes libertarios, examináis desapasionadamente las características de la lucha que libra el pueblo español, tendréis que estar de acuerdo con nosotros en que ya no se trata de una simple rebelión militar nacional. En el curso de la guerra, a medida que la participación de los países fascistas en ella ha ido subiendo, primero con el envío descarado de toda clase de instrumentos bélicos, después con el envío ya más decisivo de unidades del Ejército alemán e italiano, y con el adueñamiento claro de Baleares por Italia y de Marruecos por Alemania, la guerra ha ido cobrando un carácter innegable de invasión descarada del territorio español por parte de los países fascistas.

No estamos solos en esta opinión; también militantes anarquistas tan antiguos y destacados como Federico Urales dicen: "Ya no se trata de una guerra civil; se trata de una guerra de conquista. Se nos quiere someter al mando y a la dirección de otro pueblo. Se trata de una invasión extranjera, que a todos los españoles nos interesa por igual."

En esta situación, ante la necesidad de luchar contra países más poderosos que el nuestro, es necesaria la unidad del pueblo español, de todas las tendencias que quieran arrojar de nuestro suelo al fascismo invasor, sin distinción de ideología, ya sean proletarias, ya sean republicanas y democráticas. Todos hemos de comprender que ante un enemigo tan poderoso como el que tenemos enfrente no podemos despreciar a ninguna de las fuerzas que puedan aportar su apoyo a la guerra.

En su último manifiesto, comentando la pérdida de Málaga, el Comité Nacional de la Confederación Nacional, manteniendo el mismo espíritu amplio, declara: "Ante todo, somos antifascistas y nadie puede ponerlo en duda ni actuar de otra manera. Vencer al fascismo es el objetivo que indiscutiblemente ocupa el primer plano. Quien así no obre y piense, no sólo no es adversario del fascismo, sino de la revolución y de la reconstrucción económica. Si no se vence al fascismo no hay revolución, ni es posible la reconstrucción económica."

Juan Peiró, el ministro de la C. N. T., ha aclarado aún

más el pensamiento en su artículo "Ser o no ser": "Hay que hacer la guerra en nombre de la libertad, y la libertad no pertenece en exclusiva a los republicanos, ni a los socialistas, ni a los comunistas, ni a los sindicalistas, ni a los anarquistas: Pertenece al pueblo, y un pueblo que lucha por su libertad es un pueblo invencible."

Frente a esta manera clara y precisa de ver la situación, ¿cuál es la política de los trotskistas? Bien clara está; ellos hostilizan a diario a las organizaciones democráticas que se encuentran al lado del proletariado en el Gobierno y en los frentes para dividir nuestras fuerzas, facilitando así la acción del enemigo.

Utilizan para ello una fraseología ultrarrevolucionaria, encubriendo sus propósitos divisionistas en una fingida repugnancia a rozarse con fuerzas que no sean exclusivamente obreras. Pero al mismo tiempo que intentan separar al proletariado de los campesinos y de los demócratas, siembran la división en las filas obreras. Y por lo que a nosotros se refiere de una manera concreta, toda la actividad del trotskismo va enderezada a dividir a la juventud, y sobre todo a los jóvenes libertarios y a los jóvenes socialistas unificados.

Nosotros decimos con el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo: "Ante todo, en esta situación, somos antifascistas. Contra el fascismo, todo para vencerle." Y lo primero de todo, la unidad de las fuerzas antifascistas.

LA INTERPRETACION AUTENTICA DE NUESTRAS CONSIGNAS

¿De qué modo laboran los trotskistas contra la unidad juvenil? Introduciéndose entre las filas de los jóvenes libertarios, aceptando fingidamente las consignas de éstos, a cambio de la pretensión de que los libertarios repitan las del trotskismo y las hagan suyas. Es preciso reconocer que esa táctica conjugada con la del falseamiento de la posición de las J. S. U. ha proporcionado hasta el presente algunos éxitos al trotskismo. Este ha tergiversado, por ejemplo, nuestra consigna de lucha por la República democrática, pretendiendo que no hay más República democrática que la ficción que representaban Alcalá Zamora, Lerroux, Gil Robles. Nosotros, los jóvenes comunistas y socialistas, nuestra gran Federación, no lucha por una República así; lucha, como se ha dicho ya en la Conferencia de Valencia, por una República democrática, gobernada por el pueblo; es decir, por republicanos, anarquistas, socialistas y comunistas; en general, por todas las fuerzas verdaderamente populares y democráticas, que están conquistando hoy en la lucha el derecho a administrar también comúnmente la victoria. Por una República democrática sin oligarquías clericales; con la Banca y la industria nacionalizadas; la tierra en poder de los campesinos que trabajan y garantizado el derecho de la juventud a la vida, a la cultura y a la libertad.

Eso es lo que la Conferencia nacional ha señalado como una de las bases de nuestra línea. Se ha dicho que al hacerlo abandonamos el marxismoleninismo. Pero, ¿qué se ha pensado, que nosotros podíamos proponer la unidad a los jóvenes anarquistas, por ejemplo, sobre la base de ir a la realización de la dictadura del proletariado? Nosotros sabemos que por ese camino no habíamos jamás la unidad, porque los libertarios no son partidarios de la dictadura del proletariado. Igual sucede a los republicanos. La unidad, pues, habrá de hacerse a base de consignas en las que todos podamos llegar a un acuerdo.

Otra maniobra de los trotskistas: Ellos nos critican que hayamos declarado ser una juventud gubernamental. Ellos presentan esta actitud nuestra como una claudicación, como el abandono de las posiciones revolucionarias antiguas, olvidando que si ha cambiado nuestra posición vis a vis del Gobierno, ello obedece al cambio sufrido por el Gobierno mismo. Mientras antes lo componían ministros reaccionarios, fascizantes o fascistas, ahora lo componen ministros comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos. ¿Cómo no ha de ser nuestra juventud gubernamental de un Gobierno así? ¿Cómo no ha de serlo la vuestra si hay incluso cuatro ministros libertarios?

Fijaos bien quiénes están hoy contra el Gobierno: los fascistas, que le odian y que luchan con las armas contra él, y los trotskistas, que hacen en su Prensa y en sus mítines la campaña de desprestigio de los actuales dirigentes del pueblo español.

¡OS PONEMOS SOBRE AVISO DE LAS MANIOBRAS TROTSKISTAS!

No es una casualidad que los trotskistas, desde nuestra retaguardia, hagan una política semejante a la del fascismo.

Ved a Franco y Mola luchando contra la República; desde nuestra retaguardia los trotskistas les secundan abiertamente; ved a aquéllos combatir la democracia, al Gobierno, al Frente Popular, al Presidente de la República; los trotskistas hacen lo mismo, en iguales términos soeces. Ved a los fascistas decir que nosotros luchamos por la Revolución socialista, para provocar la reacción en contra nuestra de los países democráticos, por-

que saben que contra la intervención abierta de éstos y los países fascistas, unidos, nosotros no podríamos triunfar; ved a los trotskistas haciendo la misma política como punto de apoyo a las falacias fascistas.

Vedles provocando nuestra desunión; vedles cómo se interponen entre nuestras Juventudes y las vuestras, cuando comprenden que a raíz de los acuerdos de vuestro último pleno nacional se abre la perspectiva de un intenso trabajo en común entre vosotros y nosotros.

Camaradas de la Juventud Libertaria: ¡Os ponemos sobre aviso de las maniobras trotskistas! Esperamos de vuestro espíritu honradamente revolucionario una rápida reacción contra la pretensión de los trotskistas de dirigir vuestra organización juvenil.

PROPONEMOS UN TRABAJO EN COMÚN SOBRE DOS BASES CONCRETAS...

Pero no ya sobre la base de principios más o menos abstractos, sino sobre la base del trabajo de la juventud en estos instantes, sobre la actividad que como jóvenes hemos de realizar para activar la victoria, nosotros encontramos la posibilidad de establecer con los camaradas de las Juventudes Libertarias un estrecho tacto de codos, una sólida unidad de acción, a través de los Comités de enlace que en uno de vuestros últimos plenos nacionales proponéis formar con nosotros.

Nosotros proponemos a los jóvenes libertarios la unidad sobre dos bases muy concretas del trabajo común necesario para ganar la guerra: La organización de centros de educación militar de la juventud y la creación y desarrollo de brigadas de choque en las fábricas de producción de guerra, con el fin de que éstas den lo suficiente para abastecer el frente.

No planteamos ninguna cuestión de principio, ni proponemos programas amplios que nos puedan dividir. Sometemos a la consideración de los jóvenes libertarios simplemente estas dos bases de trabajo común, en las cuales hemos de estar, indudablemente, de acuerdo.

Si coincidimos también en la necesidad de movilizar a toda la juventud para ponerla en pie de guerra, hemos de estar de acuerdo también en la necesidad de fomentar su educación premilitar.

Si coincidimos también en la necesidad de que la industria española abastezca a los frentes de material de guerra, todos hemos de estar de acuerdo en que los jóvenes realicen un trabajo de choque para conseguir este fin.

He aquí dos bases concretas, cualesquiera que sean las diferencias programáticas, sobre las cuales podemos llegar a un acuerdo para comenzar el trabajo en común.

Los acontecimientos de Málaga han puesto bien de manifiesto la imprescindible necesidad de unir todas las fuerzas antifascistas. Es lamentable que tengamos que esperar a recibir golpes tan serios para entrar en el camino de la razón y comprender que sin la unidad de todo el pueblo y la alianza de la juventud española la victoria será muy difícil.

Nosotros no tenemos ninguna animosidad contra los jóvenes libertarios. Queremos colaborar con ellos en la guerra para vencer y también después de haber vencido para construir la España libre y feliz que ha de ser obra de todos.

Lo decimos sinceramente. Antes de volver las armas contra los hermanos libertarios, las destrozaríamos sobre nuestros pechos.

Si en la juventud libertaria hay el mismo espíritu, podemos derrotar unidos al fascismo, a los provocadores y conquistar la libertad para la juventud trabajadora.

Las Juventudes Libertarias tienen la palabra. Por la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, LA COMISION EJECUTIVA

Visado por la Censura

¡Camaradas: Ayudad a vuestro periódico!

Los compañeros de la Brigada Tagüña y del Batallón Largo Caballero ya tienen un émulo más: la compañía de guerrilleros que manda el comandante antitanquista Carrasco. Mil pesetas nos envían estos heroicos compañeros. Si figura heroicamente destacada es Carrasco, no lo son menos sus soldados, militantes de nuestra vanguardia heroica: a la par que ofrecen su vida por nuestro ideal ayudan con su sacrificio económico a nuestro Boletín.

Otro ejemplo más a imitar por todos. Combatientes: ayudad a vuestro periódico juvenil, contribuid a su difusión.